

LA CENA DE
BALTASAR

CB

I

PERSONAS

EL REY BALTASAR

IDOLATRÍA, *dama*

VANIDAD, *dama*

DANIEL, *viejo*

PENSAMIENTO

MUERTE

UNA ESTATUA, *a caballo*

ACOMPANAMIENTO

MÚSICOS

LA CENA DE BALTASAR

*(Jardín magnífico del palacio de Baltasar con
 un cenador y un muro al fondo)*

ESCENA PRIMERA

*Sale el PENSAMIENTO vestido de loco, de muchos
 colores, y DANIEL tras él deteniéndole*

- DAN. Espera.
 PENS. ¿Qué he de esperar?
 DAN. Advierte.
 PENS. ¿Qué he de advertir?
 DAN. Óyeme.
 PENS. No quiero oír.
 DAN. Mira.
 PENS. No quiero mirar.
 DAN. ¿Quién respondió de ese modo
 Nunca a quien le preguntó?
 PENS. Yo, que solo tengo yo
 Desvergüenza para todo.
 DAN. ¿Quién eres?
 PENS. Cuando eso ignores
 Vengo a ser yo el ofendido.
 ¿No te lo dice el vestido,
 Agironado a colores,
 Que como el camaleón,
 No se conoce cuál es
 La principal causa? Pues
 Oye mi definición;
 Yo de solos atributos,
 Que mi ser inmortal pide,
 Soy una luz, que divide

A los hombres de los brutos.
Soy el primero crisol,
En que toca la fortuna,
Más mudable que la luna,
Y más ligero que el sol.
No tengo fijo lugar,
Donde morir y nacer,
Y ando siempre, sin saber
Dónde tengo de parar.
La adversa suerte, o la altiva
Siempre a su lado me ve;
No hay hombre en quien no esté,
Ni muger en quien no viva.
Soy en el rey, el desvelo
De su reino y de su estado:
Soy en el que es su privado
La vigilancia y el celo:
Soy en el reo, la justicia;
La culpa, en el delincuente;
Virtud, en el pretendiente;
Y en el pródigo, malicia:
En la dama, la hermosura;
En el galán, el favor;
En el soldado, el valor;
En el tahur, la ventura;
En el avaro, riqueza;
En el mísero, agonía;
En el alegre, alegría;
Y en el triste, soy tristeza;
Y, en fin, inquieto y violento,
Por dondequiera que voy,
Soy todo y nada, pues soy
El humano Pensamiento.

LA CENA DE BALTASAR

5

Mira si bien me describe
Variedad tan singular,
Pues quien vive sin pensar
No puede decir que vive.
Esto es, si en común me fundo,
Mas hoy en particular
Soy el del rey Baltasar,
Que no cabe en todo el mundo.
Andar de loco vestido,
No es porque a solas lo soy,
Sino que en público estoy
A la prudencia rendido;
Pues ningún loco se hallara,
Que más incurable fuera,
Si ejecutara y dijera
Un hombre cuanto pensara:
Y así, lo parecen pocos,
Siéndolo cuantos encuentro,
Porque, vistos hacia dentro,
Todos somos locos,
Los unos y los otros.
Y en fin, siendo loco yo,
No me he querido parar
A hablarte a tí, por mirar
Que no es compatible, no,
Que estemos juntos los dos;
Que será una lid cruel,
Porque, si tú eres Daniel,
(Que es decir, *juicio de Dios*,)
Mal ajustarse procura
Hoy nuestra conversación,
Si somos, en conclusión,
Juicio tú, y yo locura.

6

CALDERÓN

- DAN. Bien podemos hoy un poco
 Hablar los dos con acuerdo,
 Tú subiéndote a ser cuerdo,
 Sin bajarme yo a ser loco,
 Que aunque es tanta la distancia
 De acciones locas y cuerdas,
 Tomando el punto a dos cuerdas,
 Hacen una consonancia.
- PENS. Responderte a todo intento,
 Y es consecuencia perfeta,
 Que lo que alcanza un profeta,
 Se lo diga el Pensamiento.
- DAN. Dime, ¿de qué es el placer,
 Que ahora vuelas celebrando?
- PENS. De la boda estoy pensando,
 Que hoy Babilonia ha de ver
 El aplauso superior.
- DAN. Pues ¿quién, di, se ha de casar?
- PENS. Nuestro gran rey Baltasar,
 De Nabucodonosor
 Hijo, en todo descendiente.
- DAN. ¿Quién es la novia feliz?
- PENS. La gallarda emperatriz
 De los reinos del oriente,
 Cuna donde nace el día.
- DAN. ¿Ella es idólatra?
- PENS. ¡Pues!
 Y tan idólatra es,
 Que es la misma Idolatría.
- DAN. ¿Él no estaba ya casado
 Con la humana Vanidad
 De su imperio y magestad?
- PENS. Su ley licencia le ha dado

LA CENA DE BALTASAR

7

De dos mujeres, y aun mil;
 Y aunque Vanidad tenía,
 Vanidad e Idolatría
 Le hacen soberbio y gentil;
 Juicio de Dios, oh Daniel,
 Que todo es uno, que así
 Lo dice el testo.

DAN. ¡Ay de mí!

PENS. ¿Habláis de casar con él,
 Que tanto lo sentís vos?
 (Mal en decírselo hice.)

[*Aparte*]

DAN. ¡Ay de tí, reino infelice!
 ¡Ay de tí, pueblo de Dios!

PENS. Si va a decir la verdad,
 Vos estáis ahora pensando
 Que él celebra bodas, cuando
 Lloráis en cautividad
 Vosotros; y es el dolor
 De que esta boda no sea
 Con la Sinagoga hebrea,
 Por quedar libres, y por...
 Pero la música suena;
 Presto a otra cosa pasé;
 Mientras Babilonia ve
 Qué recibimiento ordena
 A su reina, que los dos
 Nos retiremos, nos dice.

[*Tocan chirimitas*]

DAN. ¡Ay de tí, reino infelice!
 ¡Ay de tí, pueblo de Dios!

[*Retranse*]

ESCENA II

Tocan chirimías, y salen BALTASAR, y la VANIDAD, y por otra parte la IDOLATRÍA muy bizarra, y Acompañamiento

- BALT. Corónese tu frente
 De los hermoso rayos del oriente,
 Si ya la pompa suya
 No es poca luz para diadema tuya:
 Gentil Idolatría,
 Reina en mi imperio y en el alma mía,
 En hora feliz vengas
 A la gran Babilonia, donde tengas
 En mi augusta grandeza
 Dosel debido a tu imperial belleza,
 Rindiéndose a tus plantas,
 Cuantas estatuas, cuantas
 Imágenes y bultos
 Dan holocaustos, sacrifican cultos
 A tu aliento bizarro,
 En oro, en plata, en bronce, en piedra, en barro.
- IDOL. Baltasar generoso,
 Gran rey de Babilonia poderoso,
 Cuyo sagrado nombre,
 Porque al olvido, porque al tiempo asombre,
 El hebreo sentido
 Le traduce *tesoro*, que escondido
 Estará; la feliz Idolatría,
 Emperatriz de la mansión del día
 Y reina del Oriente,
 Donde joven el sol resplandeciente,
 Más admirado estuvo

LA CENA DE BALTASAR

9

De quien la admiración principio tuvo,
 Hoy a tu imperio viene
 Por el derecho que a tus aras tiene.
 Pues desde que en abismos sepultado,
 Del gran diluvio el mundo salió a nado,
 Fué este imperio el primero
 Que introdujo, político y severo,
 Dando y quitando leyes,
 La humana idolatría de los reyes,
 Y la divina luego
 De los dioses en lámparas de fuego.
 Nebrot habla adorado,
 Y Moloc, en hogueras colocado ;
 Pues los dos merecieron este extremo,
 Nembrot por Rey, Moloc por Dios supremo.
 De donde se siguieron
 Tantos ídolos, cuantos hoy se unieron
 A estas bodas propicios,
 Pues las ven en confusos sacrificios
 Treinta mil dioses bárbaros, que adoro
 En barro, en piedra, en bronce, en plata, en oro.

PENS. (*aparte a Daniel*) Aquesta sí que es vida ;
 Haya treinta mil dioses, a quien pida
 Un hombre, en fin, lo que se le ofreciere,
 Porque éste otorgue lo que aquél no diere ;
 Y no tú, que importuno
 Tienes hartos con uno,
 Que de oírlo me espanto,
 ¿Y un solo Dios puede acudir a tanto
 Como tiene que hacer?

DAN. (*aparte al Pensamiento*) Cuando lo sea,
 En más su mano universal se emplea.

BALT. Habla a la hermosa Vanidad, que ha sido

10

CALDERÓN

Mi esposa; y pues las dos habéis nacido
 De un concepto, a las dos unir procura
 Mi ambición. ¡Qué belleza! ¡Qué hermosura!
 [*Mirando a las dos, y él en medio*]

IDOL. Dame, soberbia Vanidad, los brazos.

VAN. Eternos han de ser tan dulces lazos.

IDOL. Envidia la beldad tuya me diera,
 Si lo divino que envidiar tuviera.

VAN. Celos tu luz me diera, por los cielos;
 Pero la Vanidad no tiene celos.

BALT. (*aparte*) Un día me amanece en otro día,
 Y entre la Vanidad e Idolatría,
 La más hermosa, el alma temerosa
 Duda; porque cualquiera es más hermosa,
 Cuando con el aplauso lisonjero
 Rey me apellido, y dios me considero.

IDOL. ¿De qué te has suspendido?

VAN. ¿De qué te has divertido?

BALT. Tu gran beldad, ¡oh Idolatría! me admira;
 Tu voz, ¡oh Vanidad! dulce me inspira;
 Y así, porque divierta mi tristeza,
 Movido de tu aliento y tu belleza,
 Hoy a las dos pretendo
 Desvanecer y enamorar, haciendo
 La Idolatría alarde de mis glorias,
 Cuando la Vanidad de mis victorias.
 De aquel soberbio Nabuco,
 A cuyo valor, y a cuya
 Majestad obedecieron
 Hado, poder y fortuna;
 De aquel rayo de Caldea,
 Que, desde la esfera suya
 Flechado, Jerusalén